

109.

SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

*INESILLA*  
*LA DE PINTO.*

PARA SEIS PERSONAS.



EN VALENCIA.

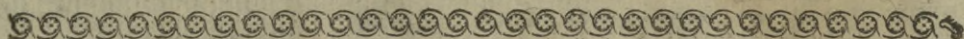
POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1814.

---

*Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda,  
y así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias,  
Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.*

## ACTORES.

*Un Alcalde.**Un Alguacil.**Un Embaxador.**La Alcaldesa.**Ines.**Ermenegildo.*

## CASA POBRE, Y SALE EL ALCALDE.

*Alc.* Si estará por dicha en casa  
mi muger, ó la Alcaldesa.

*Sale Alca.* Qué quereis, Señor Alcalde?

*Alc.* Que al instante te prevengas,  
te atavies, y compongas,  
y que salga toda nuestra  
familia con los panderos,  
guitarras y castañuelas,  
á conducir la fortuna  
que va á entrar por estas puertas:  
que haceis vosotros? cuidad  
de las demas providencias.

*Alg.* Ya vamos.

*Vanse.*

*Alca.* Y no sabemos

la causa de tanta fiesta?

*Alc.* Si hija, porque segun  
me aseguran malas lenguas,  
va á entrar un Embaxador  
del Alcalde de Ballecas  
en Pinto: Yo sé que ha dias  
que la alianza desea  
conmigo, y si se unen  
entre sí estas dos Potencias,  
entrambos Carábancheles  
temblarán de nuestras fuerzas.

*Alca.* Y tan extraño alboroto  
merece esa friplera?

Escuchemos la embaxada,  
y si merece la pena,

despues entran las funciones,  
galanuras y floretas.

*Alc.* Si fuese lo que barrunto,  
sereis despues la primera  
que entre en el bayle de gozo:  
mas oigamos, que ya llega.

*Sale uno tocando el tambor con acompa-*  
*ñamiento, y detrás el Embaxador.*

*Emb.* La muy ilustre, muy noble  
leal Villa de Ballecas,  
vecina á Pinto, que el punto  
céntrico de España ostenta,  
saludes por mí os envia,  
y muchas enhorabuenas  
de que vuestro hijo famoso  
Ermenegildo Poleas,  
con tal valor, tal constancia,  
con tal fe, con tal destreza  
al gallo que habeis corrido  
de tia Sancha la Barbera,  
aquesta Pascua de un golpe  
le cortase la cabeza,  
hijo vuestro al fin, pues quien  
hace á la gallina ciega  
jugando tanto, que hará  
quando se quite la benda,  
porque la fama en los hombres  
tanto corre, como vuela.  
Llegó allá, y enamorado



mi Alcalde de sus proezas,  
y ansioso de que se enlace  
su familia con la vuestra,  
os ofrece para esposa  
del vencedor á Quiteria  
Perez de Zamarramala  
su hija, única heredera  
de todos sus bienes, menos  
de la vara que gobierna,  
porque montan mas que valen  
los dotes que se vanean,  
Item mas: volver me manda  
con tan precisa respuesta  
y tan breve, que hoy la pide;  
mañana queden dispuestas  
las condiciones, esotro  
vayan temprano á la Iglesia,  
y despues de esotro, quede  
concluida la materia,  
dixi. *Alc.* Y dixisteis muy bien:  
volved pues enhorabuena,  
Embaxador, á la Villa,  
y asegurad con franqueza  
á el Alcalde, que la novia,  
y los partidos se aceptan: (*se.*  
id en paz. *Emb.* Quedad en paz. *Van.*

*Alc.* Y el aplauso, y voces vuelvan.

*Alc.* A fe que le despachaste  
con muy pocas etiquetas  
á este pobre Embaxador,  
sin ofrecerle siquiera  
un trago, y unas rosquillas,  
y aun algo mas, porque vuelva  
agasajado; pero esto  
no importa tanto, la fiesta  
ha de ser con el muchacho,  
que aunque parece en lo bestia,  
y en lo soberbio, á su padre,  
oirá con indiferencia  
la boda, y al fin daremos

con todo el tratado en tierra.

*Alc.* Qué dices? será él capaz  
de resistirse? es baxeza:  
cuidame tú de que hoy queden  
todas las cosas dispuestas,  
que al bribon de Ermenegildo  
yo le unciré á la carreta. *Vase.*

*Alc.* Dexa la escoba, Inesilla,  
arrimada, y dí qué piensas  
tú de todo este aparato.

*In.* Yo, Señora? *Alc.* Tú, qué bella  
alhaja eres! la verdad  
yo sé que te hace sus fiestas  
Ermenegildo; es acaso  
que murmura, ó te requiebra?

*In.* Ay de mí! yo soy, señora,  
una inocente cordera,  
que ni sabe que es amor,  
ni quiera Dios que lo sepa.

*Alc.* Aunque haces la gazmoñita,  
la boba que te creyera!

*In.* Quién yo (ay!) ni sé que decis.

*Alc.* Estás suspirando? Ah perra!

*In.* Señora, esto es que respiro.

*Alc.* Eso es respirar? pues cuenta  
que he de averiguarlo todo,  
y si por fas ó por nefis  
sé que tú, ó otra criada  
anda, ó anduvo en chufletas  
con el niño, y le levanta  
de cascos para que tenga  
repugnancia á un matrimonio  
que tanto nos interesa,  
con los dientes, con las uñas  
haré tal potage de ella,  
que todos al verle, juzguen  
que es potage de leñtejas. *Vase.*

*In.* Pobre de mí! el aguacero  
que me vá á caer acuestas,  
y ojalá que este granizo



sobre mí sola cayera.

*Salé Erm.* Qué causa habrá de que ande toda la casa revuelta.

*In.* Ay, querido señorito, ven, ven, que el diablo se suelta.

*Erm.* Qué tienes, Ines querida? qué te aflige? qué te altera?

*In.* Ya está perdida tu Ines, pues que te cases es fuerza con la hija del Vallecano

*Senador.* *Erm.* Quién lo aconseja?

*In.* Tu padre, que ofreció al suyo tu blanca mano, y ordena, que á desposarse contigo mañana en Pinto amanezca.

*Erm.* Y nuestro amor?

*In.* Triste amor!

que para que infeliz sea, basta lo poco que hubo, y lo mucho que nos cuesta. Bien lo sabes tú, bien sabes la constante resistencia

que yo hice, y lo que te hice rabiár antes que te diera el sí, suspirando un día, que arrimado en pie á la mesa de la cocina me viste mondando unas verengenas,

llegaste secretamente haciendo desde la puerta chis, chis, me hiciste curiosa que la cabeza volviera.

Oh, amor! Cuántas has perdido solo á un volver de cabeza!

Entraste, yo te rogué que me dexases; me muestras tu corazón, me aseguras ser mi esposo, doy la vuelta, y te dexo; tú me sigues de rodillas, y así puestas

las manos, y viendo al fin que contra mi fortaleza, mis virtudes, y mi honor son inútiles tus quejas, tus extremos, tus doblones, tu hermosura, tus ofertas, tomando el cuchillo grande de la cocina (aquí tiembla la barba, tiembla la vista, y se entorpece la lengua) tomando al fin el cuchillo con esa mano derecha, y desabrochando chupa y justillo con la izquierda, te ivas á dar; yo que soy tan naturalmente tierna, que consiento que me piquen las pulgas por no ofenderlas, te arrebaté de las manos el cuchillo, antes que abrieras la herida, quedando entrambos tú herido, y yo medio muerta. Casámonos pues, y nadie ha sabido esta tragedia en las resultas de tantos hijos como nos padrean: mas ay! que todo nos sale mal, y todo lo sospecha tu madre, ay, mi bien, yo muero!!!

*Erm.* Ay Ines! no, no te mueras, que yo te sabré vengar aunque un esquadron de suegras armado, aunque todo Pinto se me opongan, y Vallecas, confía en mi amor, y cree no puede haber contingencia que yo por tí no apechugue, y que yo por tí no venza.

*In.* No, hijo mío, no te alteres, ni contra tu padre vuelvas,



ó tu patria, el invencible  
brazo, ya, señor, te acuerdas  
que así me lo prometiste,  
que tú has de cumplirlo á fuerza.

*Erm.* Ay hija de mis entrañas!  
mi dulce adorada prenda,  
no llores, porque esos ojos  
hechos para que amanezca  
el sol, no es bien que se anublen  
con tempestades de perlas;  
no llores, y huye al instante,  
huye de toda esta tierra  
con nuestros tiernos hijitos  
produccion de tu belleza.

*In.* Huir, es descubrir todo  
el pastel; en tal tragedia  
mejor es que yo me quede,  
que no me hables, ni me veas,  
y entretener á tu padre  
con alguna estratagema.

*Erm.* En todo he de obedecerte.

*In.* Ay, señor! tu padre llega.

*Erm.* Pues déxame hablar con él;  
dame los brazos en prenda  
de nuestro amor. *In.* Ay que temo,  
que será la vez postrera.

*Erm.* No importa.

*In.* Toma, bien mio. *Vase Ines.*

*Erm.* Oh! qué fatales estrellas:

Pensará mi padre á gritos  
aturdirme la cabeza,  
pero á buen raton, buen gato,  
y lo que viniere venga.

*Sale Alc.* Toda la casa en tu busca  
he andado.

*Erm.* Pues ya me encuentra  
vmd. *Alc.* En fin, hijo mio,  
imitando mis proezas,  
de mi juventud los brios,  
y el blason de mi ascendencia,

dexaste aturdido al mundo,  
y á la España patit-tiesa.

*Erm.* Ninguno á correr un gallo  
me gana como yo quiera.

*Alc.* Así se dice, mas basta  
de gallo, y en las materias  
de las gallinas hablemos;  
pues para que en todo puedas  
parecerte á mí, te tengo  
casado ya con Quiteria:::  
Mas qué es esto? Tú lo extrañas,  
y sacudes la cabeza?  
dirás que no? *Erm.* Para qué?  
basta con que vmd. lo entienda.

*Alc.* Qué miro? Cascucho? Tú  
te opones á mis ideas?  
En un hijo de un Alcalde  
podrá ser que prevalezca  
su amor contra su interes?  
pero esto cómo pudiera  
ser? Yo le dí la palabra.

*Erm.* Pues cásese vmd. con ella.

*Alc.* Qué es esto? sabes, borrico,  
lo que monta una propuesta  
hecha entre Alcaldes de bien,  
y que al punto que Vallecas  
llegue á saber el desayre,  
declara á Pinto la guerra?

*Erm.* Y qué importa? Solo yo  
bastaré, si tal intenta,  
á desafiar á todo  
el Lugar; y si da treguas,  
de que salga á la campaña  
con seis, ó siete docenas  
de Payos Pintos, armados  
de garrotes, y de piedras  
no ha de quedar ni aun memoria  
de los muros de Vallecas.

*Alc.* Ese furor alocado  
mas me irrita que me templa:



y aunque conozco que hablas como gran soldado, es fuerza resolver yo como Alcalde.

*Erm.* Pues mas que vmd. lo resuelva, yo no puedo obedecerle.

*Alc.* En una palabra, ea yo quiero. *Erm.* En otra palabra yo no quiero aunque vmd. quiera.

*Alc.* Por qué no quieres casarte?

*Erm.* Porque no quiero, ay tal tema!

*Sale Alcsa. é In.* Marido mio, ya está la empanada descubierta, no te atolondres, ni extrañes del niño la inobediencia al casamiento propuesto: esta pizarona, esta

es la causa. *In.* Yo, señora, que soy la propia inocencia?

*Alc.* Mi criada? *Alcsa.* Tu criada.

*In.* Señora, con qué conciencia me levanta tal calumnia?

*Erm.* Vamos claros, Ines bella, yo te quiero, yo te quiero á pesar de cien Quiterias.

*Alc.* Muchacha, será posible, cagas la marmota muerta delante de mí, y detrás ande la marimorena?

*In.* Yo, señor? *Alc.* Yo te aseguro que te acuerdes de la fiesta.

*Erm.* Ines no tiene la culpa: descargad toda la pena sobre mí. *Alc.* Calla, vinagre, y pues cumplir aquí es fuerza como padre, y como Alcalde, á tí te nombro Alcaldesa de la malhechora, ve, y en la cocina la encierra con tres llaves, entretanto que tocando la cencerria

de concejo se resuelve con toda forma y manera: Ola, Alguaciles?

*Salen Alg.* Señor.

*Alc.* A concejo, y que la Audiencia es en mi casa, y al punto.

*Alg.* 1. Sea muy enhorabuena. *Vase.*

*In.* Ay de mí infeliz. *Erm.* Ines, mientras yo viva, no temas, ahora en muriéndome yo si te acogotan, paciencia.

*In.* Ah! no será, que aunque Alcalde mi amo es tu padre, apela.

*Alc.* No hay apelacion, de dos la una: si te moderas, si renuncias los derechos que contra este niño puedas tener, y quieres casarte, siendo el dote de mi cuenta, con Chamorro el Alguacil, que es hábil, y hombre de buena pasta, te perdonaré; pero si haces resistencia, te hago emparedar en el cañon de la chimenea, llevatelá, y que allá piense siendo breve la respuesta.

*Alcsa.* Ven.

*In.* A Dios, Ermenegildo. *Vase.*

*Erm.* A Dios, mi dueño, y espera qué en tu favor armaré toda Castilla la nueva.

*Alc.* Ola, tenedle encerrado á mi hijo en la bodega *lo llevan.* tambien: mas ay, hijo mio, yo contra tí! O vara recta! Entre padre, y entre Alcalde qué obligacion es primera?

*S. 1.* Ya están aquí todos los grandes de Pinto, y esperan



para entrar á este Consejo  
de Estado , cagais la seña.

*Alc.* Pues acercad esos bancos,  
arrimad acá la mesa,  
mientras tocando el cencerro  
se vienen á la querencia.

*Tocan. y salen los Payos , y se sientan.*  
Padres conscriptos , yo estoy  
en la mayor afligencia,  
que se habrá visto un Alcalde,  
pero abreviando la arenga,  
deudos , paysanos y amigos,  
aquí os convoca mi pena,  
para que me aconsejéis  
que castigo se le deba  
hoy imponer á mi hijo,  
ó si es justo se le absuelva,  
y case con mi criada:  
Vos , Maestro de la Escuela,  
hablad en primer lugar  
como en fin , hombre de letras.

*Mro.* Con todo el conocimiento  
que tener debo en materias  
de muchachos , digo que á este  
se le casquen dos docenas  
de azotes , y si no basta,  
que se le destierre á :: *Uno.* Esa  
es piedad mucha.

*Otro.* Es rigor.

*Otro.* Que le corten la cabeza.

*Otro.* Que no la corten.

*Alc.* Quedamos  
en alguna cosa cierta?  
Qué decis , Regidor ?

*Reg.* Yo  
no tengo voto en la Audiencia,  
y le debo defender,  
debiéndole la fineza  
de que una vez que en la plaza  
me halló tendido á la puerta

de Ayuntamiento , borracho,  
me llevó á mi casa acuestas.

*Alc.* En quanto á buen corazon  
le da quince y falta á Eneas:  
Que decis los demás?

*Otros.* Nada.

*Alc.* Pues se acabó la asamblea,  
y no esperaba yo menos  
de personas tan discretas.

*Sale Alg.* Señor , Ines al conclave  
pide para entrar licencia.

*Uno.* Debe entrar.

*Otro.* No debe entrar.

*Alc.* Se le concede licencia.

*Sale Ines con quatro niños que harán  
los mas altos de la compañía.*

*In.* Ven , familia desolada,  
venid , oh huérfanas prendas,  
del amor mas desgraciado,  
y echados á las excelsas  
plantas del invicto abuelo,  
pedid que perdone á vuestra  
madre inocente , y que os dé  
quatro quartos para peras.

*Los 4.* Abelo , abelito mio.

*Alc.* De dónde ha salido esta  
tropa de zánganos , hay  
alguna encantada cueva  
en esta casa , ó qué nube  
les ha arrojado á mi puerta?

*In.* No mireis mi rostro , ved  
el vuestro , si por las señas  
quereis conocer su origen,  
ellos ignoran quien sea  
su padre , como otros muchos,  
mas léjos de que os ofenda  
esta niñería , debe  
consolar la vejez vuestra.

*Alc.* Y el traerme los chiquillos  
te parece á ti que es prueba



para mí de estar casada?  
no era mala impertinencia.

*In.* Vaya, no hagais que me ponga  
colorada: y basta esta  
licencia del señor Cura?

*Alc.* Y sobra mucho: paciencia!  
que lindos son los chiquillos,  
y qué robustos! qualquiera  
dirá que son de su padre,  
y este lleva lindas medras.  
Cómo te llamas?

*Niño 1.* Pipito.

*Alc.* Yo me muero de terneza!  
Ola, llamadme á mi hijo,  
decidle que al punto venga,  
que yo por su habilidad  
perdono su resistencia.

*In.* Ay, señor, que al repentino  
gozo de ver que merezca  
vuestro perdon, no hallo mas  
arbitrio que caerme muerta *Cae.*

*Alc.* No es el caso para menos.

*Sale Alc.* Marido, si no se pone  
remedio á esta desvergüenza,  
tu hijo va á destruir  
todo el Lugar.

*Alc.* No lo temas,  
que antes juzgo que por él  
su poblacion será eterna.

*Sale Erm.* Con que maveis perdonado?

*Alc.* Sí, hijo mio; pero apenas

supo mi perdon Ines,  
desmayada cayó, ó muerta.

*Alc.* Si es cólica?

*Alc.* Si fué flato?

*Erm.* No es sino mi miseria,  
mi desgracia, é infortunio  
de colacion y tragedia:  
Ay Ines del alma mia,  
cómo vivo si estás muerta?  
pero aquí traigo navaja,  
aguárdate, y zas.

*Reg.* Espera,  
que aquí traigo yo resoli,  
y quizá puede que vuelva  
al olorcillo.

*Erm.* Si muere,  
desde Pinto hasta Vallecas  
millones de luminarias  
han de alumbrar sus exéquias.

*In.* Quién me restituye aliento?

*Alc.* Toma toda la botella,  
que á trueque de que tú vivas,  
no importa que te la bebas.

*Todos.* Viva el abuelo. *In.* Decid  
tambien que viva la abuela.

*Alc.* Eso no que soy mas moza  
que mis hijos y mis nietas.

*Erm.* Pues vive Ines, todos vivan,  
y ahora una gran reverencia  
nos conseguirá el perdon.

*Todos.* De todas las faltas nuestras.

F I N.